



CRISTO PARA TODAS LAS NACIONES  
GUATEMALA

# LA HISTORIA DE PASCUA



Libro para colorear

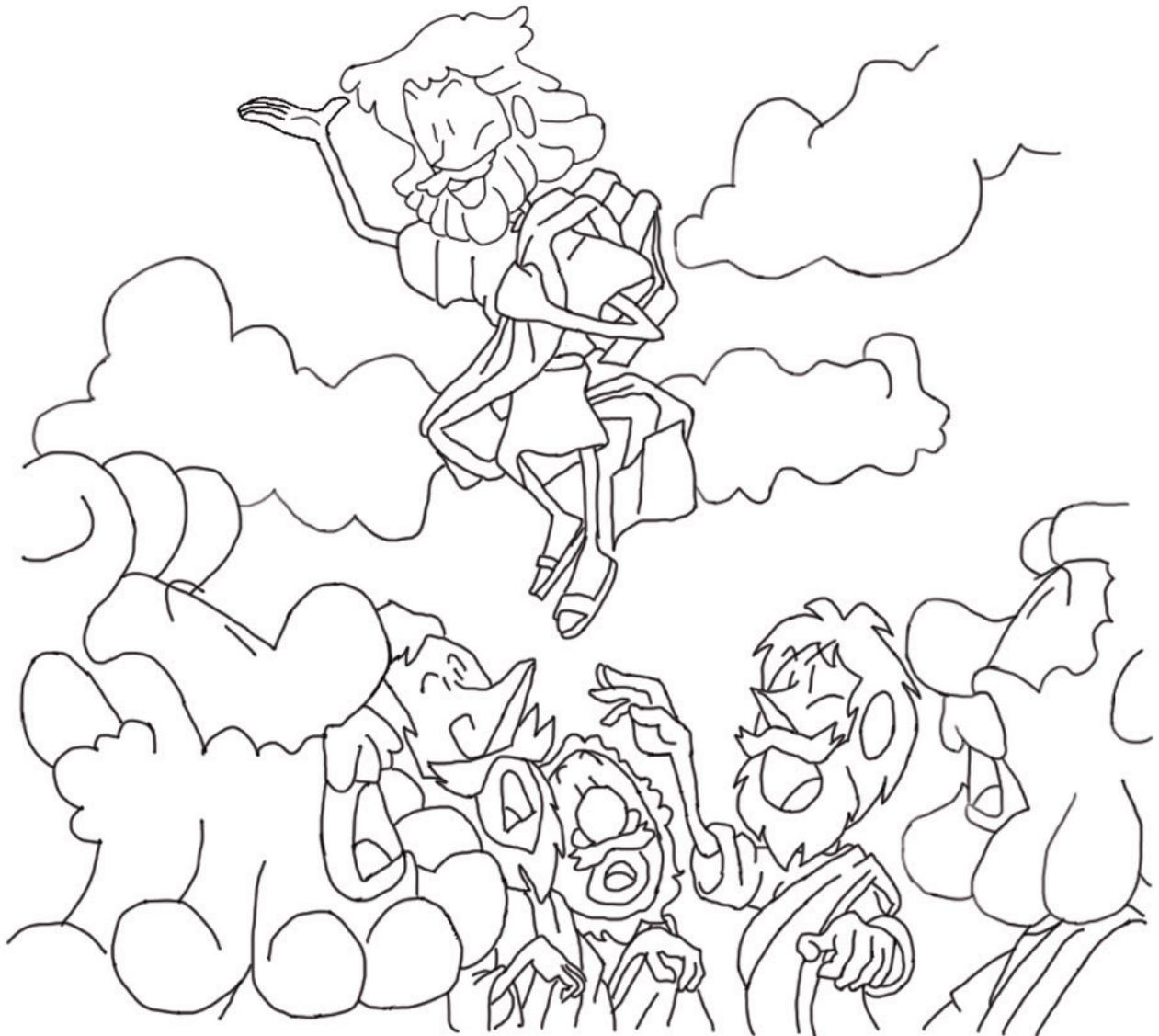
7a avenida 6-53 zona 4, edificio  
"El Triángulo", local 4 y 5  
PBX.: 2360-6425  
cristoptlanguate@gmail.com



[www.cptlanguatemala.org](http://www.cptlanguatemala.org)

# LA HISTORIA DE PASCUA

Libro para colorear



Lutheran Hour Ministries  
Derechos Reservados © 2012  
Revisado 2020

# LA HISTORIA DE PASCUA

La historia de Pascua muestra a Jesús en su vida adulta, en su entrada a Jerusalén, como habló con sus discípulos, como es traicionado, arrestado y, finalmente crucificado. ¡Afortunadamente, la historia no termina allí, porque tres días después se levantó de la tumba! Las imágenes maravillosamente dibujadas capturan momentos poderosos durante la vida de Jesús que cuentan claramente la historia del amor de Dios para toda la humanidad.

Ilustraciones por Masaru Horie

Escrito por Suzie Sallee

Traducido: Renato Erazo

**Cristo Para Todas Las Naciones Guatemala**



**CRISTO PARA  
TODAS  
LAS NACIONES  
GUATEMALA**

Lutheran Hour Ministries  
Derechos Reservados © 2012  
Revisado 2020



Porque tanto amó Dios al mundo que dio a su Hijo unigénito, para que todo el que cree en él no se pierda, sino que tenga vida eterna.

Juan 3:16



Llevaron la burra y el burrito, y pusieron encima sus mantos, sobre los cuales se sentó Jesús. Había mucha gente que tendía sus mantos sobre el camino; otros cortaban ramas de los árboles y las esparcían en el camino. Tanto la gente que iba delante de él como la que iba detrás gritaba:

—¡Hosanna[b] al Hijo de David!

—¡Bendito el que viene en el nombre del Señor!

—¡Hosanna en las alturas!



Llegaron, pues, a Jerusalén. Jesús entró en el templo y comenzó a echar de allí a los que compraban y vendían. Volcó las mesas de los que cambiaban dinero y los puestos de los que vendían palomas, y no permitía que nadie atravesara el templo llevando mercancías. También les enseñaba con estas palabras: «¿No está escrito:

»“Mi casa será llamada, casa de oración para todas las naciones”?

Pero ustedes la han convertido en “cueva de ladrones”».



se levantó de la mesa, se quitó el manto y se ató una toalla a la cintura. Luego echó agua en un recipiente y comenzó a lavarles los pies a sus discípulos y a secárselos con la toalla que llevaba a la cintura.

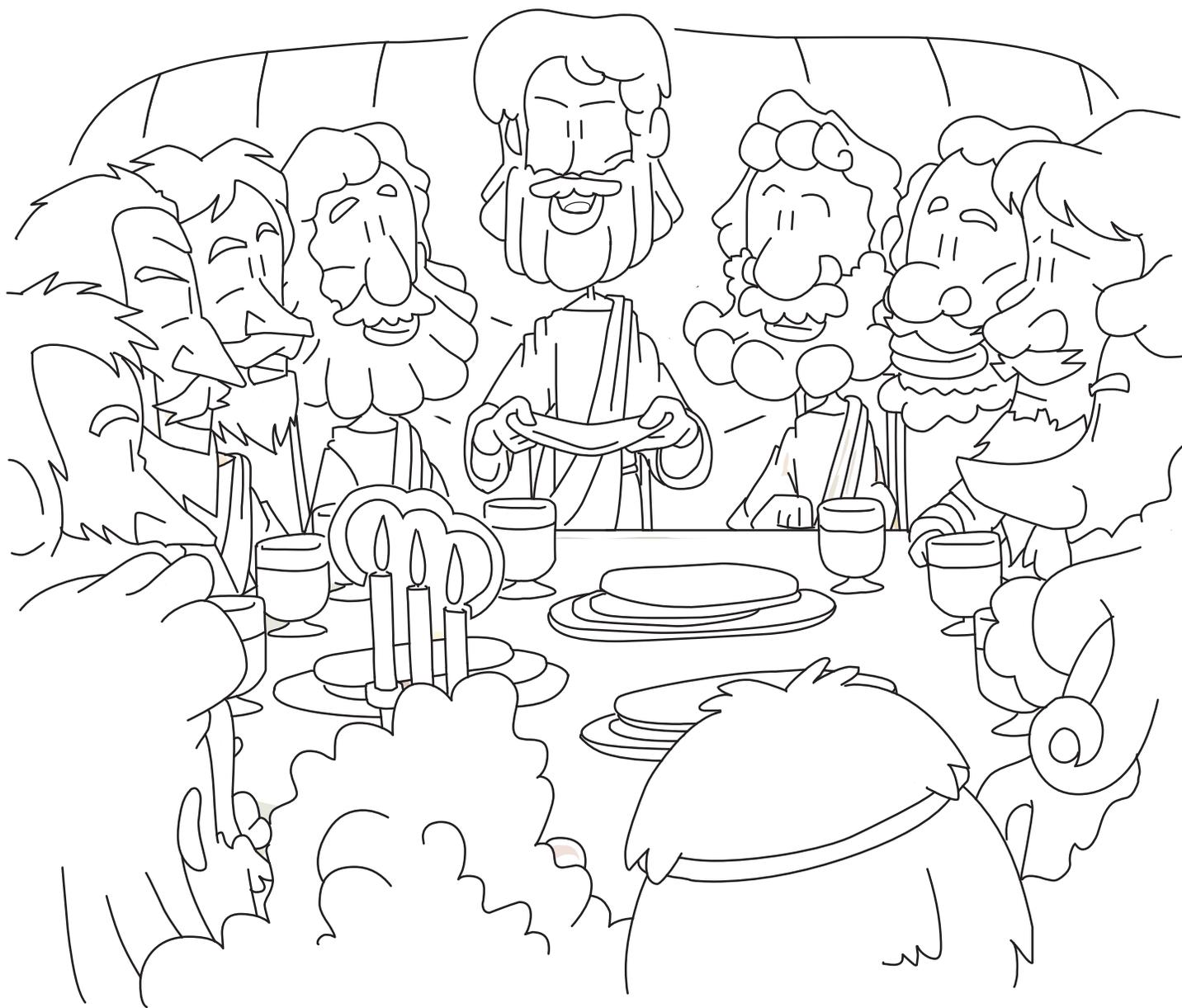
Cuando llegó a Simón Pedro, este le dijo:

—¿Y tú, Señor, me vas a lavar los pies a mí?

—Ahora no entiendes lo que estoy haciendo —le respondió Jesús—, pero lo entenderás más tarde.

—¡No! —protestó Pedro—. ¡Jamás me lavarás los pies!

—Si no te los lavo, no tendrás parte conmigo.



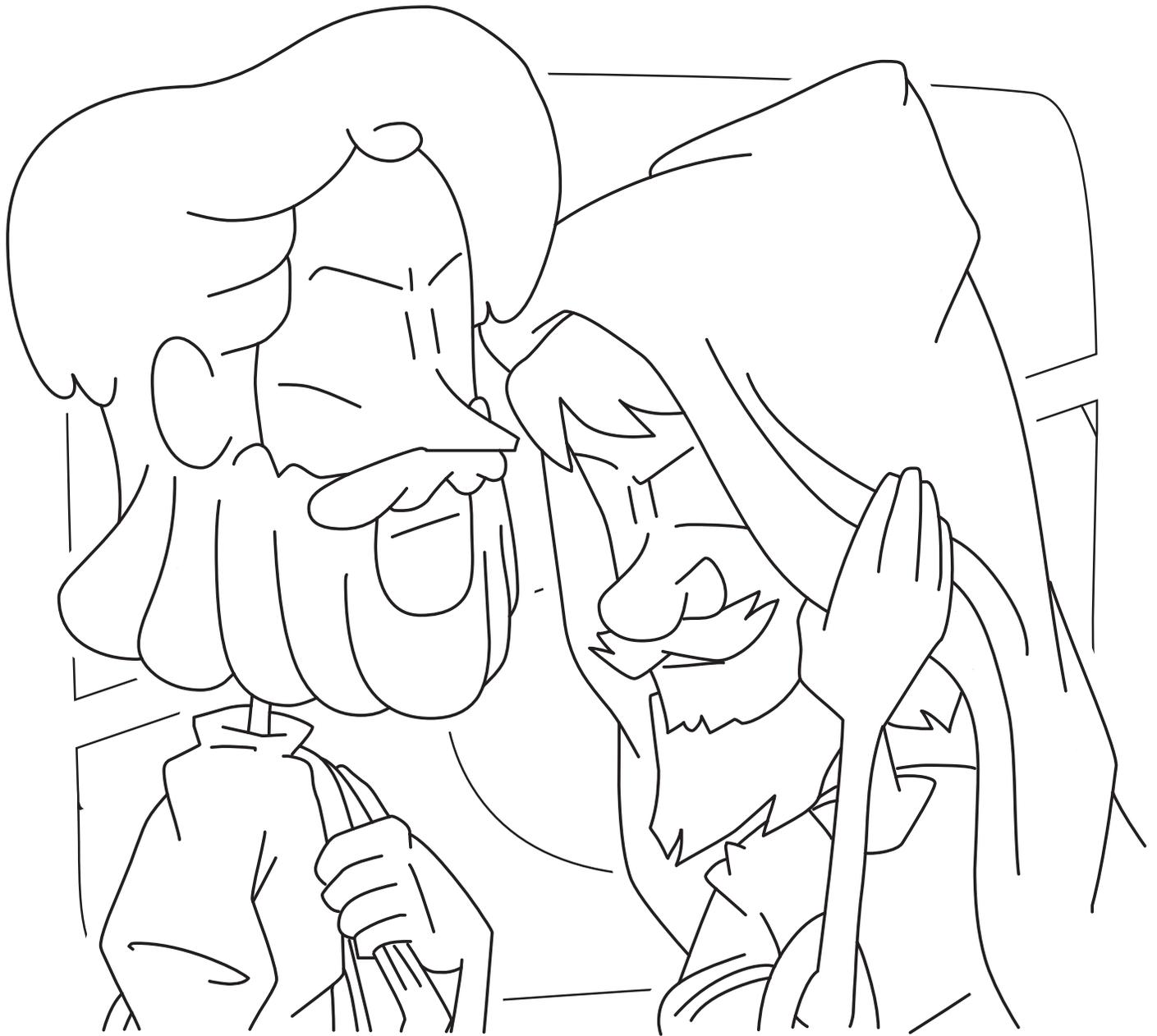
Mientras comían, Jesús tomó pan y lo bendijo. Luego lo partió y se lo dio a ellos, diciéndoles:

—Tomen; esto es mi cuerpo.

Después tomó una copa, dio gracias y se la dio a ellos, y todos bebieron de ella.

Esto es mi sangre del pacto,[a] que es derramada por muchos —les dijo—.

Les aseguro que no volveré a beber del fruto de la vid hasta aquel día en que beba el vino nuevo en el reino de Dios.

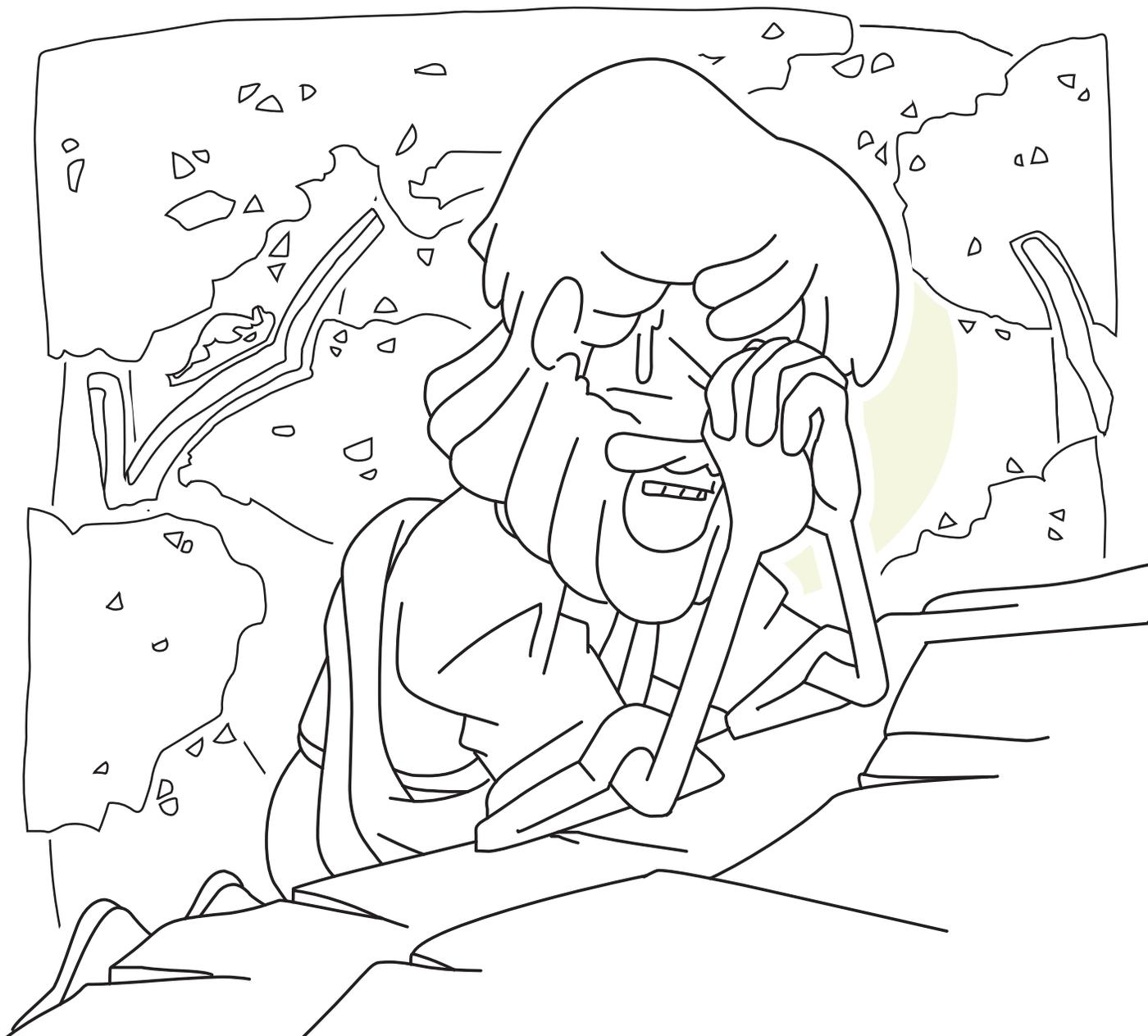


Al anochecer, Jesús estaba sentado a la mesa con los doce. Mientras comían, les dijo:

—Les aseguro que uno de ustedes me va a traicionar.

—¿Acaso seré yo, Rabí? —le dijo Judas, el que lo iba a traicionar.

—Tú lo has dicho —le contestó Jesús.



Fueron a un lugar llamado Getsemaní, y Jesús les dijo a sus discípulos: «Siéntense aquí mientras yo oro». Yendo un poco más allá, se postró en tierra y empezó a orar que, de ser posible, no tuviera él que pasar por aquella hora. Decía: «Abba, Padre, todo es posible para ti. No me hagas beber este trago amargo, pero no sea lo que yo quiero, sino lo que quieres tú».



Poco después, los que estaban allí le dijeron a Pedro:

—Seguro que tú eres uno de ellos, pues eres galileo.

Él comenzó a echarse maldiciones.

—¡No conozco a ese hombre del que hablan! —les juró.

Al instante un gallo cantó por segunda vez. Pedro se acordó de lo que Jesús le había dicho: «Antes de que el gallo cante por segunda vez,[c] me negarás tres veces». Y se echó a llorar.



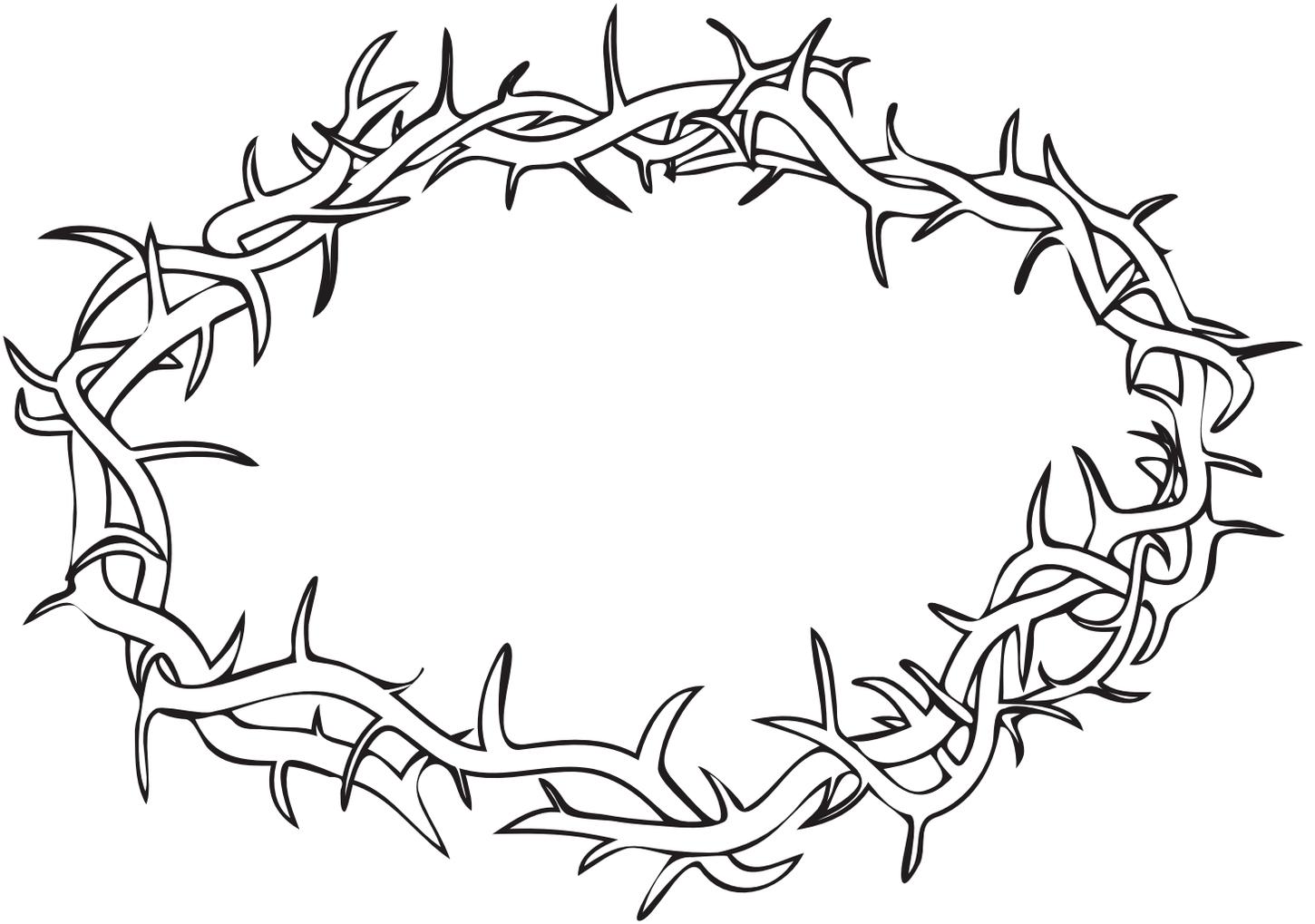
Los judíos llevaron a Jesús de la casa de Caifás al palacio del gobernador romano.

—Yo no encuentro que este sea culpable de nada —declaró—. Pero, como ustedes tienen la costumbre de que les suelte a un preso durante la Pascua, ¿quieren que les suelte al “rey de los judíos”?

—¡No, no sueltes a ese; suelta a Barrabás! —volvieron a gritar desafortunadamente.

Y Barrabás era un bandido.

Juan 18:28-40



Le quitaron la ropa y le pusieron un manto de color escarlata. Luego trenzaron una corona de espinas y se la colocaron en la cabeza, y en la mano derecha le pusieron una caña. Arrodillándose delante de él, se burlaban diciendo:

—¡Salve, rey de los judíos!

Y le escupían, y con la caña le golpeaban la cabeza.

Mateo 27:28-30



—Mi reino no es de este mundo —contestó Jesús—. Si lo fuera, mis propios guardias pelearían para impedir que los judíos me arrestaran. Pero mi reino no es de este mundo.

—¡Así que eres rey! —le dijo Pilato.

—Eres tú quien dice que soy rey. Yo para esto nací, y para esto vine al mundo: para dar testimonio de la verdad. Todo el que está de parte de la verdad escucha mi voz.



Cuando se lo llevaban, echaron mano de un tal Simón de Cirene, que volvía del campo, y le cargaron la cruz para que la llevara detrás de Jesús.

Lucas 23:26



Encima de su cabeza pusieron por escrito la causa de su condena: «Este es Jesús, el Rey de los judíos». Con él crucificaron a dos bandidos, uno a su derecha y otro a su izquierda. Los que pasaban meneaban la cabeza y blasfemaban contra él:

—Tú, que destruyes el templo y en tres días lo reconstruyes, ¡sálvate a ti mismo! ¡Si eres el Hijo de Dios, baja de la cruz!



—Padre —dijo Jesús—, perdónalos, porque no saben lo que hacen.  
Mientras tanto, echaban suertes para repartirse entre sí la ropa de Jesús.  
La gente, por su parte, se quedó allí observando, y aun los gobernantes  
estaban burlándose de él.  
—Salvó a otros —decían—; que se salve a sí mismo si es el Cristo de Dios,  
el Escogido.



Después de esto, como Jesús sabía que ya todo había terminado, y para que se cumpliera la Escritura, dijo:

—Tengo sed.

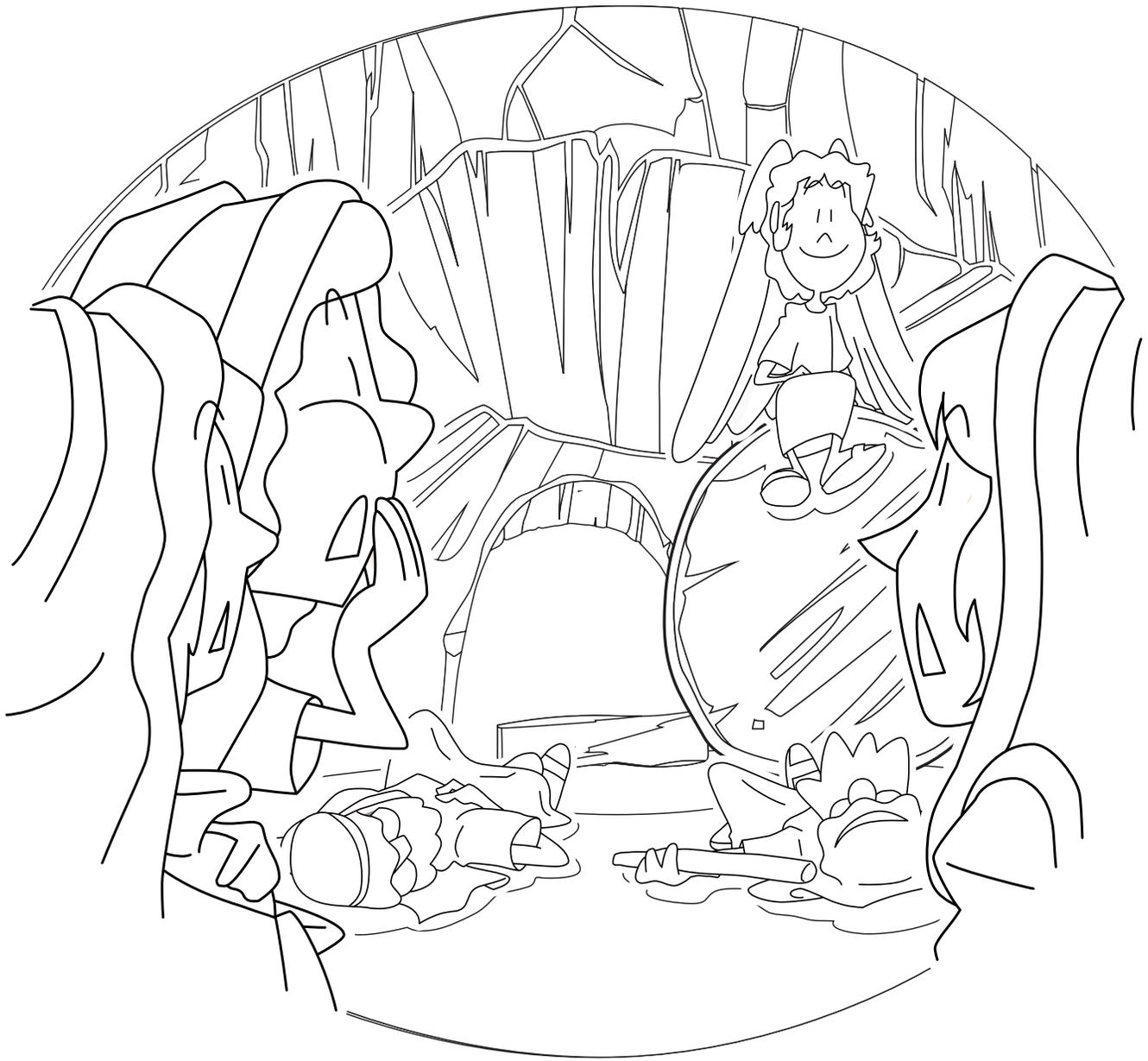
Había allí una vasija llena de vinagre; así que empaparon una esponja en el vinagre, la pusieron en una caña y se la acercaron a la boca. Al probar Jesús el vinagre, dijo:

—Todo se ha cumplido.

Luego inclinó la cabeza y entregó el espíritu.



José de Arimatea, miembro distinguido del Consejo, y que también esperaba el reino de Dios, se atrevió a presentarse ante Pilato para pedirle el cuerpo de Jesús. Entonces José bajó el cuerpo, lo envolvió en una sábana que había comprado, y lo puso en un sepulcro cavado en la roca. Luego hizo rodar una piedra a la entrada del sepulcro.



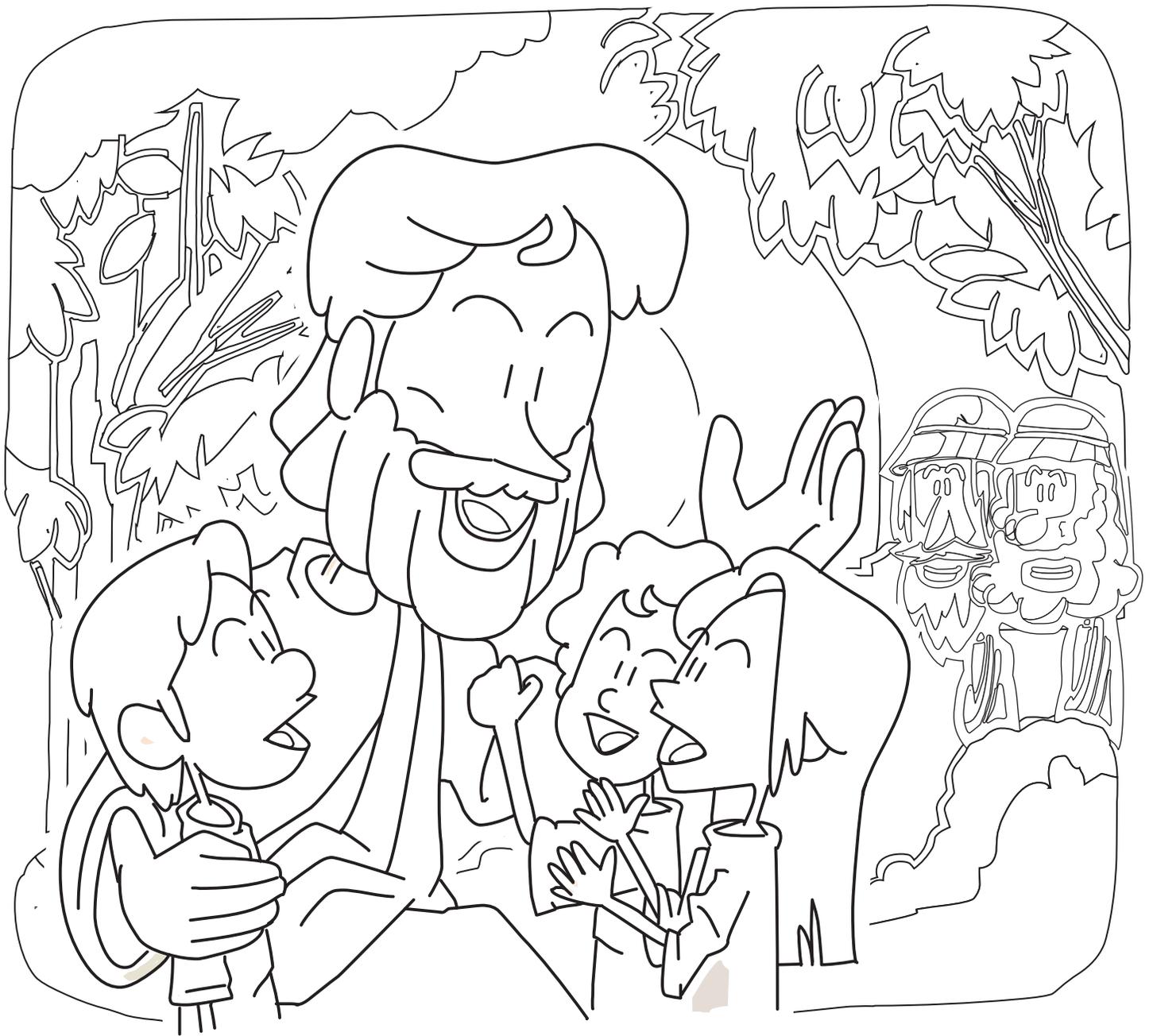
El ángel dijo a las mujeres:

—No tengan miedo; sé que ustedes buscan a Jesús, el que fue crucificado. No está aquí, pues ha resucitado, tal como dijo. Vengan a ver el lugar donde lo pusieron. Luego vayan pronto a decirles a sus discípulos: “Él se ha levantado de entre los muertos y va delante de ustedes a Galilea. Allí lo verán”. Ahora ya lo saben.



Jesús se acercó entonces a ellos y les dijo:

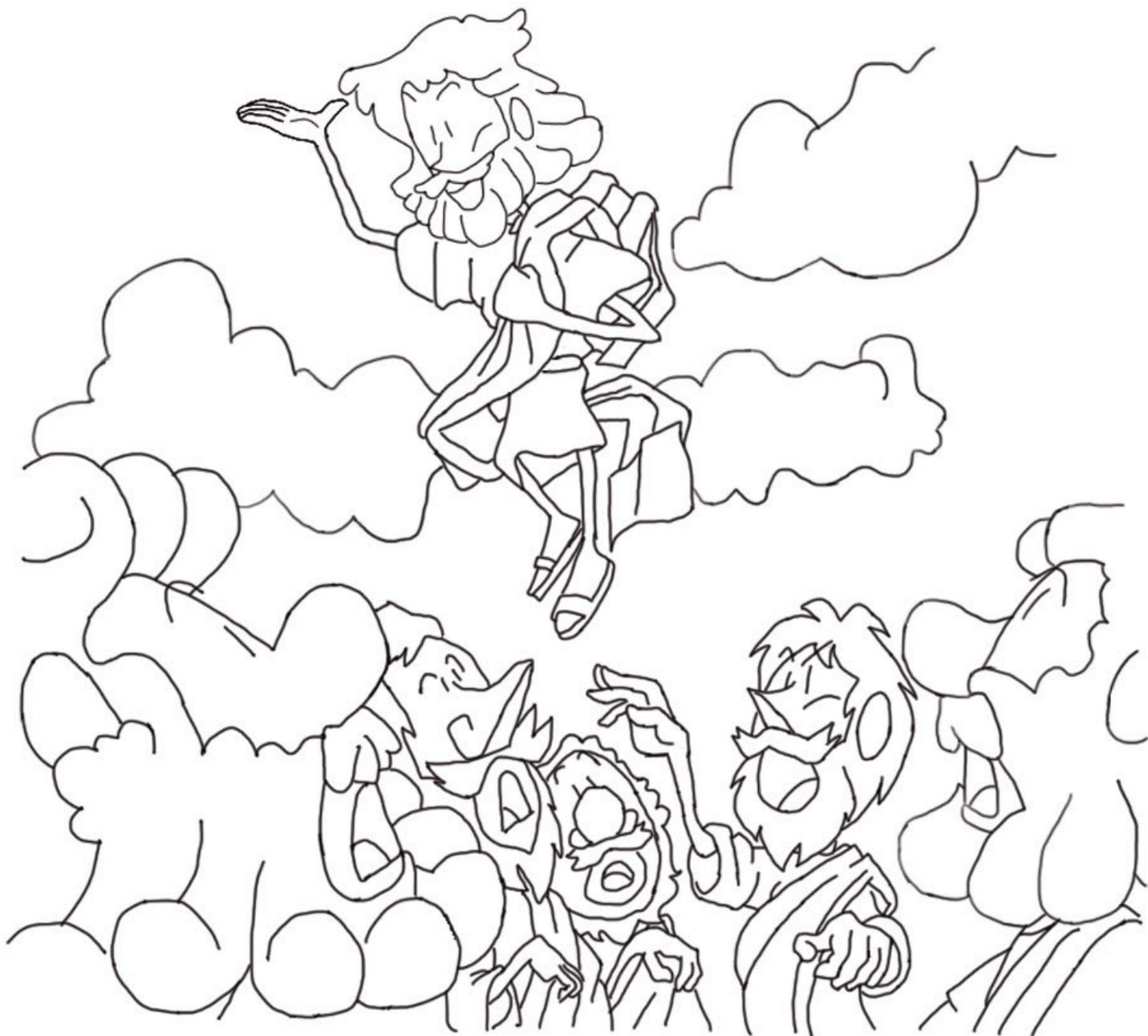
—Se me ha dado toda autoridad en el cielo y en la tierra. Por tanto, vayan y hagan discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, enseñándoles a obedecer todo lo que les he mandado a ustedes. Y les aseguro que estaré con ustedes siempre, hasta el fin del mundo.



»No se angustien. Confíen en Dios, y confíen también en mí. En el hogar de mi Padre hay muchas viviendas; si no fuera así, ya se lo habría dicho a ustedes. Voy a prepararles un lugar. Y, si me voy y se lo preparo, vendré para llevármelos conmigo. Así ustedes estarán donde yo esté. Ustedes ya conocen el camino para ir adonde yo voy»



¡La Pascua ha llegado, así que todos verán todo lo que este día verdaderamente significa!



Después de hablar con ellos, el Señor Jesús fue llevado al cielo y se sentó a la derecha de Dios. Los discípulos salieron y predicaron por todas partes, y el Señor los ayudaba en la obra y confirmaba su palabra con las señales que la acompañaban.



# CRISTO PARA TODAS LAS NACIONES GUATEMALA

7a. Avenida 6-53, Zona 4, Edificio El Triangulo, 1er Nivel, Local 4.  
PBX.: 2360-6425 [cristoptlnguante@gmail.com](mailto:cristoptlnguante@gmail.com)  
[www.cptlnguatemala.org](http://www.cptlnguatemala.org)

